

En síntesis, la COP20 de Lima estableció las bases para el Acuerdo de París alcanzado en la COP21, el cual entrará a regir al finalizar el periodo de vigencia establecido para el Protocolo de Kioto. Para el caso, la anterior ilustración pone en evidencia los principales hitos que sirvieron de plataforma para la Conferencia de París.

En resumen, la discusión iniciada después de la entrada en vigencia del Protocolo de Kioto permitió que para el 2015 se lograra alcanzar un nuevo acuerdo global en materia de cambio climático. ¿Pero qué son los nuevos elementos que aporta el Acuerdo de París? ¿Por qué existían tantas expectativas en relación a la COP21?

Para contestar estas preguntas, lo primero que se debe recordar es que, desde la entrada en vigencia del Protocolo de Kioto, los líderes mundiales iniciaron una discusión a lo interno de las COP que en múltiples ocasiones reiteraba la necesidad de un nuevo acuerdo global. Consecuentemente, la Conferencia de las Partes llevada a cabo en París representaba el horizonte temporal en el que se debía discutir este nuevo instrumento. Es decir, el no alcanzar un acuerdo vinculante representaba un riesgo de grandes magnitudes para el régimen internacional de cambio climático. No obstante, la COP21 consiguió sus objetivos al lograr la adopción del Acuerdo de París. Lo anterior representa un punto de inflexión en materia de cambio climático principalmente porque:

- El Acuerdo de París reúne por primera vez a todas las naciones en una causa común con base en sus responsabilidades históricas, presentes y futuras.
- Lo anterior implica que todos los países asumen compromisos tangibles en materia de emisiones de gases de efecto invernadero, lo cual es un cambio fundamental respecto al Protocolo de Kioto, donde solo un pequeño número de naciones tomaron responsabilidad en la materia.